



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.
Martha Galindo.

Octubre 13, 2024.

¿MUROS O MOLINOS?

“Cuando soplan vientos de cambio, algunos construyen muros, otros molinos” (Proverbio Chino). El siglo actual sufre agitación mundial de todo origen y tipo. Según Gramsci *“lo bueno no acaba de nacer y lo viejo no termina de morir”* y en esa parte de los claroscuros *“surgen los monstruos”*. Unos autores atribuyen tantos cambios a cuatro crisis: sanitaria, política, institucional y económica, resultado de la ‘conjunción astral’ que siguió a la pandemia del COVID 19. No sé si los temas astrales intervengan, o son ciclos históricos, modelos políticos, económicos y/o sociales, o la incertidumbre y resistencia que nos provoca la acelerada tecnología e innovación. Quizá sea por algo de esto, por nada de esto o por todo esto; lo único cierto es que hay demasiada convulsión en el planeta.

Y mientras se tambalea la serenidad global, en México llegó la primera mujer a la presidencia del País. El mensaje que pronunció en su ascensión al cargo fue variopinto. Inquietó tanta adulación a su predecesor. Ella era la ‘rock star’ del evento, pero se extendió alabando sin recato al que dejaba la Silla. Prometió 100 compromisos, muchos de los cuales son idénticos a los que ofreció el anterior. Habrá que ver cómo y cuántos puede cumplir dada la mermada cartera que le dejaron, los colaboradores que le impusieron y tantos encargos que le endosaron. Para su mala fortuna, desde el minuto uno de su presidencia, el País se inundó con agua y sangre. Acapulco fue nuevamente azotado por un huracán que no respetó su frágil infraestructura ni la pobreza de los más desfavorecidos. Agua y agua sobre lodo y basura, y escasez de líquido para beber y para las necesidades elementales. En la cima de la violencia: Sinaloa, Guanajuato, Chiapas, EdoMéx, Baja California, Guerrero, Michoacán, los que junto con las demás entidades, -salvo Yucatán y Querétaro- aportaron 566 asesinatos la primera semana del naciente sexenio. Un bautizo sangriento sellado con la horrenda decapitación del alcalde de Chilpancingo. Cárteles y capos -entre los antiguos y los nuevos- esparciendo: miedo y muerte y mofándose de ‘los abrazos no balazos’, pilares del narco estado que avanza y carcome más territorio cada día.

En su discurso, la presidenta dijo que ‘lo que no se nombra no existe’. Esa frase común del lenguaje inclusivo y de una corriente feminista, es: una *“falacia común (...), pues el lenguaje no otorga existencia. Que no se les nombre no implica su inexistencia, sino su falta de reconocimiento”* (J Ulló García). Así que, aunque la Dra. no los nombre, hay en México muchos grupos, necesidades e inquietudes que deben ser atendidos. Se comprometió a escuchar a TODOS, trabajar y velar (sic) por TODOS, pero da la impresión de que al decir: PUEBLO sólo se está dirigiendo a sus seguidores. Pero el pueblo somos TODOS, los que nombra y los que no. Quiénes existimos, vivimos, trabajamos y amamos a México somos, le guste o no, la razón de ser de su encargo y la materia de sus esfuerzos. Será necesario que se acostumbre a llamarnos de la forma más honrosa que puede hacerlo, o sea por nuestro gentilicio común: MEXICANAS, MEXICANOS. Nadie discute su cargo ni su gran poder, y por lo mismo, debe ser ella un factor de Unidad en este País que actualmente más parece un rompecabezas que una Patria.

“Que nuestras diferencias no nos dividan, sino que sean fuente de propuestas y de soluciones compartidas a los distintos retos que enfrentamos” (Mtra. Ifigenia Martínez. DEP).